



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El divorcio y el duelo desde el ámbito escolar

Divorce and bereavement in the school setting

Autora

Carla Pérez Sodric

Directora

Dra. Sara Lorente Escriche

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Universidad de Zaragoza

Teruel

2022/2023

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	3
1. LA FAMILIA	4
a. Delimitación conceptual del concepto de familia	4
b. Tipos de familia	5
c. La función de la familia para el niño	7
2. EL DIVORCIO	8
a. Aproximación terminológica del proceso de divorcio.....	8
b. Tipos de divorcio	9
c. El proceso del divorcio	9
d. Comunicación con el niño ante el divorcio.....	10
e. Consecuencias de una separación en un niño durante la primera infancia	12
3. EL APEGO	13
a. Teoría del apego.....	13
b. El divorcio y su influencia en el vínculo afectivo.....	14
4. EL DUELO POR DIVORCIO	16
a. Análisis del concepto del duelo	16
b. El duelo vinculado al divorcio durante la primera infancia	16
c. Etapas de duelo que sufre un niño ante el divorcio	17
d. ¿Cómo tratar el duelo del niño en la separación afectiva?.....	20
5. UNA NUEVA VIDA PARA EL NIÑO	22
a. Como se trata el divorcio desde la escuela	22
b. Programas de intervención escolar para superar el duelo por divorcio	24
c. Importancia de la intervención familiar en la escuela	27
CONCLUSIÓN	29
BIBLIOGRAFÍA	31
ANEXO	38

RESUMEN

Cada vez en las aulas es más frecuente vivir con niños que están experimentando o han experimentado el proceso del divorcio, debido a que este proceso cada vez es más común en nuestra sociedad. El divorcio afecta de manera significativa a los menores, pero va a depender si el divorcio se ha ejecutado de manera correcta, dependiendo de múltiples variables, como por ejemplo la comunicación o los tiempos de asimilación. Por eso es importante cuidar el apego con el menor y dejar que el duelo se ejecute de manera correcta, para que apenas este no se vea perjudicado ante esta situación.

Por esto mismo es necesario informar a las figuras de referencia, ofreciéndoles orientación de cómo ejecutar este proceso, o la escuela de cómo intervenir, ya que es una situación complicada, pero cada vez más normalizada.

Este trabajo persigue brindar tanto a las familias y al profesorado una serie de técnicas, estrategias de actuación y programas, así como la importancia para que se lleve a cabo este trabajo en conjunto para que sea realmente efectivo y se produzcan los mínimos daños en los menores.

Palabras clave: Divorcio, apego, duelo, modelos de escuela, programas de intervención.

SUMMARY

It is becoming more and more common in classrooms to see children who are going through or have gone through the process of divorce, as this process is becoming more and more common in our society. Divorce affects children significantly, but it will depend on whether the divorce has been carried out correctly, depending on multiple variables, such as communication or assimilation times. That is why it is important to take care of the attachment with the child and to let the mourning process be carried out correctly, so that the child is not harmed by this situation.

For this reason, it is necessary to inform the reference figures, offering them guidance on how to carry out this process, or the school on how to intervene, as it is a complicated situation, but one that is becoming increasingly normalized.

This work aims to provide both families and teachers with techniques, action strategies and programmes, as well as the importance of carrying out this work together so that it is really effective and causes minimum damage to children.

Key words: Divorce, attachment, grief, schools models, intervention programmes.

INTRODUCCIÓN

El Trabajo de Fin de Grado consiste en una evaluación general de aquellas competencias que han sido adquiridas y han contribuido al desarrollo personal, haciendo que se abran caminos hacia la práctica profesional.

El desarrollo de este trabajo se acerca a la realidad actual de las familias, el divorcio. El concepto divorcio es un tema cada más escuchado, por lo que se vuelve transversal en nuestra sociedad, no entiende de familias y tiene grandes repercusiones en todas las personas que conforman la misma, pero los que acaban más perjudicados son los menores, los pequeños de la casa, afectándoles tanto de manera personal como académicamente hablando. Es tarea del círculo cercano al niño, es decir, la escuela y los progenitores de conocer bien esta situación y las consecuencias correspondientes y cómo trabajarlas para que las repercusiones que provoca esta situación sean mínimas.

En este Trabajo de Fin de Grado, se va a centrar en el niño todos aquellos aspectos que se ven afectados si este proceso no se lleva a cabo de manera correcta. Ya que afecta al lazo afectivo, al apego que han desarrollado los menores, sobre todo si este no se ha terminado de establecer en los mismos, también se analizará el duelo, y los procesos por los cuales los niño pasan ante la ruptura de sus progenitores, y estableciendo la importancia de que el duelo tiene que llevarse a cabo de manera efectiva para que no se convierta en duelo patológico, y normalizando cada uno de los sentimientos que viven los niños. Pero todo esto tiene que ser necesario abordarlo de manera adecuada y por lo que se ofrecen tres tipos de programas, en los cuales para que sean realmente efectivos los tienen que trabajar desde el ámbito educativo y desde las figuras de referencia.

Se podría establecer que el trabajo contiene información necesaria para entender la importancia de la revisión, y comprender adecuadamente la familia, el proceso de divorcio, como este puede afectar a los hijos, también se analiza el apego y cómo puede llegar a modificarse tras un suceso como es el divorcio y el proceso de duelo. Terminando por cómo debe actuar la escuela, que programas sirven para tratar el proceso del duelo y la importancia de que la familia también intervenga en esos programas. Terminando por conclusiones sacadas una vez ha concluido el trabajo.

1. LA FAMILIA

a. Delimitación conceptual del concepto de familia

El destino de una sociedad se construye a partir de la unidad familiar, siendo la misma, el primer pilar de apoyo y más cercano de las personas, por esta razón el ambiente tiene que ser estable y sano donde los recursos que se den tienen que ser suficientes para el desarrollo social y emocional de los individuos (Cardona *et al.*, 2015).

Las relaciones intrafamiliares son complejas, por lo que el papel de las emociones se convierte en un factor determinante, ya que las emociones son definidas como un estado complejo donde el organismo vive una excitación que se prepara para una respuesta organizada (Bisquerra, 2003). Lo que involucra saber controlar las emociones para construir relaciones personales afirmativas.

La familia desde la infancia, construye de manera sustancial, una serie de habilidades sociales, siendo este un proceso simbólico colateral, que se genera dentro del ámbito familiar significativos que se viven a diario (Gallego, 2006). Donde se ven involucrados diferentes sentimientos y emociones, en consecuencia, diferentes tipos de comunicación. Será determinante para que se cumpla un tipo de acercamiento o vínculo más o menos difícil de romper (Suarez y Vélez, 2018).

Por lo que se ve involucrado de manera directa cómo se lleva a cabo la educación, ya que la familia se convierte en el principal agente, como ya se ha nombrado, socializador. De esto dependerá el nivel de afecto, apoyo y motivación, y desde la manera en la cual se perciben los sentimientos, tanto de manera intra o interpersonal. Por eso es importante que la familia sea ese agente que dé seguridad a los más pequeños, para que los mismos sean capaces de afrontar los retos del día, y dándoles oportunidades de calidad para crecer (De León y Silió, 2010). Por lo que se podría denominar que la familia es esa unidad básica de desarrollo y experiencia, así como de realización y fracaso, sin olvidar que también lo es de la enfermedad y la salud (Ackerman, 1994).

El concepto de familia es cambiante y evoluciona, nunca se estanca, ya que se amolda a las condiciones de vida de un lugar determinado y a la época en la que se da. Cambiando su estructura, adaptándose según las debilidades y fortalezas que existen en la sociedad en el periodo histórico que lo caracteriza. Todo cambia del concepto de familia, menos el concepto en sí, que siempre está en la sociedad (Ackerman, 1994).

La familia cumple con las necesidades sociales, por lo que por sí misma tiene su razón de ser, ya que son los propios individuos los que la forman, para cubrir sus propias necesidades, en las tres etapas de la vida; infancia, adolescencia y adultez. La familia permite

acceder a esa identidad personal, construyendo valores y normas, siendo el agente socializador, la misma enseña a vivir en sociedad, así como integrarnos en la misma. Por último también permite tener esa estabilidad emocional en los adultos, satisfaciendo las necesidades emocionales, afectivas y psíquicas (Rondón, 2011).

Como se ha establecido el concepto de familia no es estático, y en muchas ocasiones, la manera en la cual se define la misma no es acertada, ya que en la actualidad ha evolucionado y va más allá de lo que conocemos como “familia tradicional”, ya que este concepto no tiene en cuenta las múltiples estructuras familiares que se encuentran, como es la familia extensa o aquellas familias formadas por parejas homosexuales, por lo que se tiene que definir como aquella unidad formada por un grupo social, que convive en un sistema abierto, que tiene contactos con otros sistemas, junto con un número variable de miembros. La mayoría de estos miembros viven en un mismo lugar, unidos mediante lazos, ya sean de tipo legal, sanguíneo y/o afinidad (Malpartida, 2020).

b. Tipos de familia

La familia, como ha sido nombrada, ha estado en constante cambio, por lo que en la actualidad no puede definirse como padre, madre o hijo. Los vínculos familiares se desarrollan como un conjunto de factores, tanto biológicos, psicológicos, sociales y económicos (Ackerman, 1994).

La familia definida como punto de partida, se da a entender que consiste en un concepto amplio y difícil de precisar. Se tendrá en cuenta las diferentes acepciones vigentes sobre el propio término, teniendo en cuenta la estructura de los miembros que la conforman al interactuar entre sí.

Familia nuclear biparental o elemental

Está formada por los progenitores que son padre, madre e hijos, los cuales comparten vivienda. Los hijos pueden ser de descendencia biológica o adopción (Armijos, 2017).

Familia monoparental

Está compuesta por únicamente un padre o una madre y sus hijos (Armijos, 2017). Esto es ocasionado por separaciones, abandonos, divorcio o como consecuencia de cualquier tipo de ausencia de uno de los dos progenitores (Bustos *et al.*, 2007).

Familia extensa

Está formada por más de un núcleo familiar, siempre que sea, por vínculos de sangre. Extendida la misma a más de dos generaciones, compuesta por gran cantidad de personas, donde se incluyen padres, hijos, abuelos, tíos, etc. (Armijos, 2017).

Familia ampliada

Se diferencia de la extendida debido a que existen lazos que no son consanguíneos, como pueden ser lazos de amistad. Viven todos bajo el mismo techo, creando igualmente vínculos y lazos, como las familias (Bustos *et al.*, 2007).

Familiar reconstruida

Uno o ambos de la pareja tienen descendencia de uniones anteriores (Bustos *et al.*, 2007).

Familia de unión homosexual

Relación estable y de afecto, entre dos personas de un mismo sexo (Quintero, 2003).

Da igual qué tipo de familia sea, ya que cada una de ellas conforma la sociedad. La forman personas que actuarán en el futuro, por eso mismo es importante que estén bien constituidas, su funcionalidad sea efectiva, para que aquellos niños que crezcan dentro de esa familia lo hagan de manera acogedora, esto dependerá mucho si estamos hablando de una familia funcional o disfuncional, ya que la relación que mantengan los padres será crucial para que la supervivencia de la familia se lleve a cabo, debido a que el quiebre familiar de cualquier tipo perjudica a cada uno de los miembros que la conforma (Coyago, 2013).

Familia funcional

Una familia se considera funcional cuando se cumplen tanto las tareas como los roles, y estos son claros y aceptados por los miembros de la misma familia. Existen límites claros y definidos, así como comunicación y capacidad de adaptarse al cambio. Se promueve el desarrollo favorable de todos los miembros que la componen, por lo que hay alimentación, hogar, salud, educación y diversión. Hay proximidad entre los miembros, por lo que existe contacto afectivo, permitiendo al mismo tiempo espacio entre sus miembros y vida social independiente entre ellos (Coyago, 2013).

Familia disfuncional

El concepto de familia disfuncional puede ser asociado a la pérdida de apoyo en cuanto a algún miembro que compone la familia, perdiendo los controles que componen los mismos. Existen conflictos, en consecuencia mala comunicación. Eso puede ser ocasionado por situaciones y circunstancias que hace que disminuya el funcionamiento de la dinámica familiar (Coyago, 2013).

La comunicación al verse afectada, no hay una interacción válida entre los miembros, por lo que se puede ver perjudicada la relación de los mismos. A largo plazo puede ocasionar el divorcio, la convivencia se vuelve inviable (Yumiceba, 2013).

c. La función de la familia para el niño

El ser humano aprende a relacionarse dentro del entorno de la familia, aprendiendo las bases de interacción, además de estilos de vida, maneras de pensar, entre otros muchos aspectos, haciendo que se establezca y se forme la personalidad del individuo.

La familia principalmente ejerce sobre el niño funciones elementales, una de ellas es asegurar una supervivencia física, ya que se cubre con las necesidades básicas que se llevan a cabo para sobrevivir. Una estructura familiar, hace que los miembros que pertenecen a una familia tengan conductas diferentes, para ejecutar sus respectivas funciones y haciendo posible esta supervivencia (Suárez y Vélez 2018).

Según Ackerman (1994) la familia tiene que suministrar alimento, abrigo y materiales que son necesarios para alejar a los más pequeños de los peligros externos, mediante la cooperación social, también proporcionar diferentes elementos que permitan esa unión, estableciendo relaciones familiares. Pero la familia no solo tiene como finalidad de proporcionar cuidados físicos si no también ejercen como principales el papel de la educación con acciones que son sistemáticas y prolongadas, convirtiéndolo en un miembro más de la humanidad, haciendo que se convierta en un miembro más del grupo cultural, con sus respectivas costumbres y normas. Tienen que fomentar en el individuo el aprendizaje, así como la creatividad e iniciativa (Suárez y Vélez 2018).

Dar la oportunidad de que sepan establecer y reconocer su identidad personal, la cual está relacionada con la familiar, esto permite que sean capaces de hacer frente a experiencias nuevas y por consiguiente se permite dar forma al rol sexual. Asimismo permite adquirir roles sociales y establecer esa responsabilidad social.

Como se ha establecido, tiene la labor de convertir a cada uno de los miembros de menor edad, en seres capaces de vivir en sociedad, también son los responsables de la base

del comportamiento de ellos, ya que se considera el grupo primario que interviene entre el individuo y la sociedad. La felicidad de cada uno de los miembros está estrechamente ligada con el amor y el cuidado que viene de la familia, en consecuencia muchos de los problemas individuales tienen que ver con las expectativas fracasadas de la familia y conseguir un desarrollo armónico (Ramos y González, 2017).

2. EL DIVORCIO

a. Aproximación terminológica del proceso de divorcio

La Ley 15/2005, de 8 de julio, por la que se modifican el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil en materia de separación y divorcio, establece como la disolución del matrimonio en vida de los dos cónyuges. Haciendo que se extinga ese vínculo que anteriormente los mantenía unidos, por lo que ambos cónyuges quedan libres, para contraer de nuevo matrimonio.

Se establece el divorcio desde la perspectiva de una ruptura de dos personas, que en algún momento han contraído matrimonio de carácter civil, el cual se acaba mediante un proceso legal, entendido este como un ambiente donde se ha establecido una familia, y en el momento que se acaban estas relaciones acaban perjudicando sobre todo los más pequeños de la casa (Yumiceba, 2013).

Etimológicamente hablando la palabra divorcio proviene del latín *divortium*, entendida como irse, separarse de algo que en algún momento estaba unido (Real Academia Española, 2014, definición 3).

Por lo que el divorcio, se puede llegar a entender según Gorvein (1999) como una crisis familiar, donde la misma afecta a todos los miembros pertenecientes al ámbito familiar, perjudicando a cada uno de estos, así como al contexto social al que pertenecen.

En la pareja una vez se ha llevado a cabo el divorcio aparece la sensación de fracaso, pero al mismo tiempo sensación de libertad, ya que la situación resultaba ya insostenible (Pérez, 2010). Pero no únicamente se produce sufrimiento en la pareja, sino el entorno también se ve influenciado, los hijos se vuelven los principales afectados, ya que tienen que hacer frente a una nueva organización familiar. También depende del ambiente familiar existente si el proceso de separación es más o menos duro para los progenitores (Mabres, 2014).

Toda separación lleva a un duelo, ya que las separaciones causan una crisis emocional muy dura por la pérdida que supone, desde el inicio del proceso del divorcio, van a vivir todos los implicados en ella varias pérdidas, como por ejemplo vivir cuando uno de los

progenitores abandona el hogar. Pero a pesar de todo esto el divorcio puede llegar a resultar beneficioso para los implicados ya que con el tiempo el espacio se vuelve más tranquilo y no un espacio tan conflictivo sobre todo para el niño. La relación en los padres con el tiempo también se puede convertir en un espacio adecuado para el desarrollo integral de los niños, acaban siendo muy beneficioso ya que podrán entender que el afecto hacia ellos no cambia (Yumiceba, 2013).

b. Tipos de divorcio

Divorcio necesario o causal

Solicitado por uno de los miembros de la pareja, como causa de algún tipo de disputa (Contreras, 2016). Uno de los cónyuges no está de acuerdo con la decisión tomada (Chavarría y López, 2019).

Divorcio voluntario o por mutuo consentimiento

Existe un acuerdo común para llevar a cabo el proceso del divorcio y acabar con el vínculo matrimonial. Dentro del voluntario existen el divorcio administrativo y el voluntario contencioso (Contreras, 2016).

Divorcio administrativo

Se lleva a cabo cuando ha pasado un año desde que se ha celebrado el acto del matrimonio (Chavarría y López, 2019).

Divorcio voluntario contencioso

El divorcio es llevado a cabo por el juez, puede ser el familiar o el civil, siendo él mismo la autoridad competente. Se realiza por esta vía debido a que no pueden solicitarlo por administración (Chavarría y López, 2019).

c. El proceso del divorcio

Existe un pre-divorcio, que se expresa como deliberación y desaliento, el cual está compuesto por (Fernández, 2021):

Divorcio emocional: Situación que produce dolor y sufrimiento en la pareja, por causa de conflictos, causado muchas veces por falta de comunicación por lo que se encuentran alejados antes de dar el paso del divorcio, antes de que se produzca esa separación real.

Existe distanciamiento bajo la misma casa, lo que acaba afectando a los más pequeños, a los hijos (Despert, 1987). Esto produce tensión con sentimientos relacionados con la desilusión, ansiedad, desesperación... Con actitudes que están relacionadas con las discusiones y abandono físico, intentando al mismo tiempo la recuperación del afecto, pero sin éxito (Bohannan, 1970).

Una vez se ha dado el paso del divorcio se produce una serie de compromisos legales (Fernández, 2021):

Divorcio legal: Es posterior al divorcio emocional, se da de manera oficial el paso del divorcio, haciendo que el niño se quede con uno de los dos padres (Despert, 1987).

Divorcio económico: El momento donde se produce el reparto de los bienes y garantías que produzcan la pervivencia de ambos de la pareja (Bohannan, 1970).

Divorcio coparental: Interviene la custodia y como quedan las visitas a los hijos, si los hay (Bohannan, 1970).

Divorcio social: Es la reconstrucción con respecto a la función, familia, amistades y sociedad, se da por finalizado el proceso del divorcio, estableciendo nuevas relaciones con otros entornos, haciendo que se produzcan nuevas amistades, en consecuencia nuevos intereses. Nuevo estilo de vida y rutinas para los niños (Bohannan, 1970).

Finaliza con un periodo de exploración, estableciendo de nuevo un equilibrio:

Divorcio psíquico: Se busca la independencia con respecto a lo emocional, buscando la recomponer la identidad, también puede surgir otra relación. Es el momento donde se busca apoyar a los hijos para que los mismos apoyen el divorcio, y se produzca una continua relación con ambos padres (Bohannan, 1970 en Lasswell y Lasswell, 1973).

d. Comunicación con el niño ante el divorcio

El divorcio es una experiencia que afecta a toda la familia, siendo el niño el más perjudicado, ya que viven en un primer plano la situación de crisis y sin poder alejarse ya que dependen de tutores para sobrevivir, por lo que por parte de los mismos necesitan apoyo emocional, para conseguir adaptarse a la situación adecuadamente.

A partir de la separación se deriva una nueva forma paternal de los tutores hacia los hijos, esto supone mucho esfuerzo ya que desemboca en una reorganización familiar. Los niños están sometidos a mucho estrés ya que existen nuevas rutinas y organizaciones, por lo que de parte de los progenitores tiene que haber comunicación adecuada y flexibilidad tanto antes y después de llevar a cabo el proceso de divorcio (Cifuentes y Milicic, 2020).

Ante el divorcio como protagonistas de este, antes de tomar cualquier decisión hay que seguir tres normas elementales según el Servicio Municipal de Infancia y Familia (2021):

1. Los que se divorcian son los padres no los hijos, esto significa que los hijos no tienen por qué perder relación con sus familiares, priorizando siempre el interés de los hijos e hijas.
2. Hay que proteger a los hijos e hijas del conflicto. Los niños necesitan a ambos progenitores, ya que son figuras referentes para ellos, por lo que no pueden meterse en medio de este. En ninguno de los casos hay pedir que se pongan de una parte o de otra. Tiene que haber respeto mutuo.
3. Los hermanos tienen derecho a permanecer y crecer en el mismo entorno. Si no así que sea porque están en una edad avanzada y es por decisión propia.

Es una situación complicada, y más complicado es transmitir con palabras al menor lo que significa la separación, por eso mismo es importante respetar los tiempos de asimilación del menor. Las mejores fechas para transmitir la decisión tomada a los más pequeños, son en fechas que no tengan un alto nivel de significación para ellos, como puede ser el cumpleaños. Como es complicado transmitir la noticia, ya que acaba siendo doloroso para ellos tiene que ser transmitida como algo ligero, quitándole bastante peso, esto se consigue con un tono emocional suave y coherente, y si se usa de referencia a alguien cercano al niño que haya pasado por lo mismo, puede resultar de ayuda, ya que pueden compartir sentimientos, y no sentirse diferente al resto. De hecho no se trata de ocultar sentimientos, sino de regular emociones. La mejor forma de acompañarle en este trago es hacerlo de manera corporal, con cariño (Cifuentes y Milicic, 2020).

Antes de informar la decisión hay que tener en cuenta una serie de aspectos fundamentales (Municipal de Infancia y Familia, 2021):

- Hay que informar de todos los aspectos, con un lenguaje ajustado a sus capacidades. Evitando mentiras.
- A la hora de comunicarlo hay que hacerlo sin emotividad, de esta manera no habrá preocupaciones, hay que realizarlo con seguridad.
- Hacerles ver que es una toma de decisión muy pensada.
- No hay responsables, y esto se tiene que transmitir a los hijos.
- Darles a entender cómo será la vida de cada uno a partir de ahora, dónde vivirán y qué rutinas llevarán.
- Tampoco hay que expresar el divorcio como algo fantasioso, sin problemas, hay que ser en parte realistas.

- Expresar que a partir de ahora, también habrá ventajas ante la nueva situación.
- A la hora de hablar con los hijos tienen que estar las dos figuras de referencia, para que se sientan seguros.

e. Consecuencias de una separación en un niño durante la primera infancia

El divorcio es un evento con mucho significado para los niños, por lo que trae consecuencias tanto físicas como emocionales. Como consecuencia del sistema familiar, existen cambios importantes en sus vidas, ya que este es potencialmente psicopatógeno y vivido por cada uno de ellos de manera desfavorable, por desgracia (Nuñez y Pérez, 2017).

Si miramos desde la perspectiva infantil, qué significa para ellos el concepto de familia, se podrá entender mejor qué consecuencias repercuten en los mismos. Podemos establecer que denominan la familia como aquella que está formada por el papá, la mamá y los hijos, por lo que aún están muy alejados de lo que significa realmente este concepto para ellos.

Se percibe como amenaza, evitación y rechazo, ya que sus características cognitivas presentan diversas limitaciones, por lo que se les dificulta entender el divorcio más allá de una separación física de los progenitores. Esto les lleva a vivir la experiencia con ansiedad, con miedo al abandono y expectativas de que vuelva a ver una reconciliación, además es probable que lamentablemente atribuyen la separación como consecuencia de su mal comportamiento, por lo que aparece la culpabilidad (Morgado, 2003). El sentimiento de culpa se ve reflejado cuando los lloros son frecuentes, cuando opta por el silencio, está sin ánimos, sin hambre. También aparece la agresividad, golpeando con los pies y con las manos, lanzado objetos y puede llegar a morder a otros niños, esto también puede ser reflejado con alteraciones en el juego. Es acompañado en ocasiones por comportamientos de oposición, protestan por todo. Pueden aparecer arrebatos de demostración de cariño (Mercado, 2011).

Los niños no solo se preocupan por ellos, sino también por sus progenitores. Cualquier niño cuando pasa por una situación así, se siente rechazado, ya que lo sienten como un abandono. Tienden a tener una conducta regresiva, como tristeza, pesadillas, también puede provocar insomnio o temor de ser abandonado, lo que provoca enfados a la mínima, en consecuencia susceptibilidad. También como se ha establecido anteriormente debido a sus limitaciones cognitivas no saben verbalizar bien sus sentimientos lo que acaba agravando mucho la situación (Mercado, 2011).

La empatía en este proceso de divorcio se ve perjudicada (Vallejo *et al.*, 2004). La empatía es entendida la misma como un factor determinante, siendo una de las habilidades

imprescindibles, ya que gracias a esta somos capaces de entender sentimientos de otros individuos (Lorente, 2014).

3. EL APEGO

a. Teoría del apego

A partir del siglo XX, el desarrollo de vínculos afectivos ha despertado la curiosidad y el interés, por lo que el concepto de apego ha sido estudiado y afianzado hasta día de hoy, por múltiples investigadores. Se ha demostrado que si existe un adecuado vínculo afectivo entre la figura de referencia y el niño, equivale a un apego adecuado, desarrollando personas productivas, competentes y con fácil adaptación (Dreyfus, 2019).

El psicoanalista Bowlby, en 1969, se establece como fundador del término de *apego*. Desarrolló esta teoría a partir de niños que manifestaban problemas emocionales, y como consecuencia a esto dificultad para formar vínculos íntimos, atribuyéndole a la figura materna. Por lo que el apego es definido por Bowlby (1988) en Martínez *et al.*, (2011) como que es aquella tendencia propia del ser humano a llevar a cabo relaciones personales íntimas con otros de forma significativa.

Ainsworth, Blehar, Waters y Wall (1978), también experimentaron con el término, desarrollando situaciones donde se examinaba el equilibrio entre dichas conductas propias del apego, así como de exploración en condiciones de alto estrés. Una vez concluido el experimento se observó tres tipos de apego fundamentales.

Apego seguro, denominado como tipo B, se identifica cuando existe un contacto continuado y apropiado, lo que viene siendo con afecto y sensibilidad a las necesidades y carencias del niño, en consecuencia el niño se vuelve sociable y explora con seguridad el entorno.

Apego inseguro-evitativo, denominado como tipo A. Se da cuando los tutores presentan rechazo, hostilidad, dificultad para regular correctamente los sentimientos y emociones... En consecuencia desarrolla el niño un apego donde el contacto físico carece, alejándose del respectivo cuidador.

Apego resistente o ambivalente, denominado como tipo C, propio de niños que actúan con protesta, ante la separación sufren de ansiedad y/o enfado, esto es debido a que el cuidador no está siempre, a veces sí, por lo que a la hora de explorar no se siente seguro (Ainsworth *et al.*, 1978 en Benlloch, 2020).

Mediante su experimento se pudo dar cuenta que el apego no es algo meramente conductual, por lo que se redefinió estableciéndose como aquello que se manifiesta con

patrones de conducta específicos, pero no son los patrones quien construye ese apego, sino que él mismo es interno, con aspectos relacionados con sentimientos, memorias, deseos, expectativas... Sirviendo de filtro para realizar una interpretación interpersonal que da forma a la naturaleza con respuesta observable (Ainsworth, 1967 en Fernández *et al.*, 2002).

b. El divorcio y su influencia en el vínculo afectivo

La familia es el contexto más influyente del desarrollo del ser humano, sobretodo en los tres primeros años de vida, ya que posteriormente actuarán otras instituciones del entorno cercano al niño, como es la escuela. La familia no solo tiene como función garantizar esa supervivencia, sino que también es la promotora principal del desarrollo tanto social como afectivo, asienta esas bases de las cuales va a desarrollar una individualidad como persona. Por lo que acaba siendo muy importante que se lleven a cabo relaciones de calidad con respecto a la vinculación afectiva con sus tutores y/o figuras de referencia que se encargan de cuidarlo.

Acaba siendo un gran problema cuando ve amenazada la estabilidad afectiva y emocional del menor, por la separación o divorcio de los padres, sobre todo cuando el apego no ha sido consolidado del todo (Dreyfus, 2019).

Los niños que expresen dificultades de conducta, así como emocionales, incluso de mayores conductas que son delictivas, es porque ha existido en temprana edad la vivencia de una separación en su entorno más cercano, de las figuras de referencia (Morales, 2013). Ya que realmente existen conexiones entre estas dos variantes; el divorcio y el apego.

El divorcio va a depender de muchos aspectos como es la edad de los menores, el tipo de contexto en el que se da esta situación, pero hay una evidencia y es que cuanto más pequeño sea el menor menos sencillo es procesar el proceso de divorcio. El niño sufre una crisis, provocando un desequilibrio emocional (Mancilla, 2020).

Para poder establecer qué tipo de apego va a desempeñar el niño en estas situaciones se tiene que tener en cuenta tres pilares que son básicos acerca del apego con momentos que ponen en riesgo la estabilidad de los niños.

- El primero es si existe la confianza, ya que el niño va a requerir de atención y apoyo ante temores.
- El segundo es la confianza, sobre todo en aquellas etapas que se denominan como sensibles, haciendo referencia a que se sabrá cuando el niño puede contar con la figura de apego y el último sería la experiencia real.

- Y por último se encuentra la experiencia real, que es como las figuras de referencia del niño han dado determinados vínculos para establecer un tipo u otro de apego.

Se tienen que establecer estos tres aspectos, ya que el vínculo ya se ha formado antes del divorcio, lo que sucede a continuación es que se encuentra dañado, haciendo que se vuelva perjudicial para el niño. Sí que hay que tener en cuenta un aspecto y es que si el divorcio ha sido de mutuo acuerdo, puede que el apego no sufra modificaciones, ya que existe un acuerdo entre los progenitores. Esto puede desencadenar en apego seguro, los tutores debido a este mutuo acuerdo pueden los dos hacerse cargo del hijo y estar realmente pendiente del mismo, sin la necesidad de que las dos figuras de apego convivan en la misma casa, ya que aunque no esté físicamente puede llegar a estar simbólicamente, dándole apoyo y consolidando la relación.

Existe otro tipo de separación, que es cuando uno de los dos progenitores decide dar el paso de divorciarse, armándose de valentía y dando el paso, convirtiéndose en este caso en el adulto responsable, ya que se esta manera se lleva a cabo un vida mejor para todos los miembros que pertenecen a la misma, pero hay un obstáculo en esta situación y es que el niño no entiende porque se ha llevado a cabo este tipo de decisión, es un proceso complejo para el mismo, y en consecuencia no sabe expresar verdaderamente que siente, pero a pesar de que no expresa lo que siente si se observa ansiedad y angustia, por lo que se deja más en evidencia el tipo de consecuencias que existen con este tipo de separaciones.

Puede suceder otro caso si tomamos de referencia los postulados de Bowlby (1985), ya que como la situación anterior puede pasar que los padres no demuestran que están disponibles para el niño, y pongan en peligro el tipo de apego, derivando en un apego ansioso, ya que la confianza va desapareciendo y el niño no puede disponer de un lugar donde se sienta seguro para acudir a él.

También hay que tener mucho cuidado con aquellas situaciones donde una separación termina en custodia compartida, ya que los jueces según con quién dejan a cargo a los menores, podría verse perjudicado el tema de visitas. En muchas ocasiones los progenitores no llegan a un acuerdo, la parte que tiene la custodia puede llegar a restringir las visitas, por lo que el niño entra en un estado de confusión.

El menor necesita a las dos figuras. Desde sus inicios ha crecido con ambas, y mucho menos hay que pretender que el menor se alíe con uno de los dos progenitores, ya que no un divorcio no es problema del niño (Cruz, 2017).

4. EL DUELO POR DIVORCIO

a. Análisis del concepto del duelo

El concepto del duelo, etimológicamente hablando, proviene del latín *dolus*, significa dolor, desafío o combate entre dos y también del latín *duellum*, que tiene como significado guerra o combate (Yumiceba, 2013).

La definición de duelo puede darse de diversas maneras desde diferentes perspectivas, ya que según en qué ámbitos el ser humano se ha visto afectado se podrá dar una connotación u otra. El duelo no se va a tratar como aquel proceso que aparece tras la muerte, como reacción al suceso, sino que se va a establecer el duelo desde la perspectiva de separación o ruptura en la vida de un individuo.

Por lo que el duelo supone un proceso de lucha de carácter doloroso, supone una pérdida. El duelo se puede definir como una respuesta adaptativa ante una situación que es dolorosa por una realidad originada debido a una pérdida, siendo la misma algo significativa, esta altera las emociones y sentimientos. También se podrá describir como una serie de procesos que vive una persona por las pérdidas o por la impresión que se tiene de estas, en los cuales se ven afectados diferentes ámbitos de la vida, afectadas las percepciones por subjetivismos y sentimientos propios que son influidos por aspectos familiares, socioculturales, religiosos... (Lizarazo y Fadda, 2019).

Es un evento angustioso provoca una crisis tanto individual como familiar que implica emocionalmente a todas las personas implicadas en el suceso traumático, por lo tanto el duelo es considerado como un lazo de afecto que establece el ser humano para seguir cercano a aquello que ha perdido, y aparecen reacciones patológicas cuando se niega el proceso natural del duelo (Loyola y Maldonado, 2017).

b. El duelo vinculado al divorcio durante la primera infancia

El duelo es considerado como una reconstrucción de significados, como un pasaje que tiene que pasar una persona para poder hacer frente a una situación. Por lo que los niños viven el duelo como una situación novedosa, en consecuencia constantemente están buscando respuestas en aquellas personas de su entorno, debido a que eso que desconocen puede provocar desconcierto y ser confuso, estos no saben qué se va a deparar después de una separación (García, Mellado y Santillán, 2010).

A diferencia de los adultos experimentan muchas emociones intensas, pero no son continuadas, pueden aparecer de manera alterna y durar poco tiempo, pero también el duelo de los más pequeños puede durar más que el de los adultos.

Algunos de los sentimientos que expresan los niños pueden ser de enfado, ambivalencia, anhelo, culpabilidad, ansiedad por separación. La dinámica familiar se ve afectada por completo, se vuelven a crear hábitos de tiempo y espacios reasignados a los niños, por eso mismo los más pequeños pueden experimentar ese sentimiento de abandono (García, Mellado y Santillán, 2010).

El divorcio es un acontecimiento de pérdida que más impacto puede generar en un niño y en un adolescente, debido a que tiene similitudes con la muerte de un ser querido, incluso peor, ya que si el niño ha sufrido la pérdida por muerte de un progenitor por ejemplo de su padre, tendrá a su madre para consolarle, pero ante el divorcio la respuesta para animarle es más complicada y menos válida, y no tiene sensación de hogar.

El duelo nunca se soluciona completamente, y hace que se esté más sensible en futuras pérdidas, provocando desajustes emocionales y aumentando la depresión en la adultez (De La Portilla, 2006).

La manera en cómo va a afectar el duelo en la infancia va a depender de múltiples factores como es la edad de la persona que lo vive y en qué etapa de desarrollo se encuentra, por ejemplo los bebés no entienden la situación, pero si se dan cuenta y reaccionan al cambio de rutina que supone de las figuras de referencia, por lo que se vuelven más inquietos, puede ocurrir que pierdan ciertas habilidades que ya habían sido desarrolladas antes del suceso, como puede ser el habla, ir al baño ellos solos, pueden aparecer alteraciones alimenticias y de rutinas de sueño (Cepeda, 2019).

Cuando el niño se encuentra en edad preescolar, al no entender el concepto de permanencia, viven en la constante pregunta de dónde se encuentra su progenitor.

Aquellos niños que pasan por este duelo en la edad escolar, sueñan con la reconciliación, se incluyen también cambios comportamentales, el rendimiento en la escuela se ve afectado y sienten ese abandono por parte la figura ausente (Cepeda, 2019).

c. Etapas de duelo que sufre un niño ante el divorcio

Múltiples autores han discutido acerca de las diferentes etapas que existen en el duelo, a continuación se van a contrastar desde la perspectiva de Bowlby, Kübler-Ross, Kaplan, Pangrazzi y Spitz.

Bowlby (1983) establece que existen tres tipos de fases que pasan los niños durante un duelo (siempre que existe un vínculo fuerte entre el niño y los progenitores):

1. *Fase de protesta:* El niño muestra la tristeza a su figura paterna o materna mediante el lloro. Existe ansiedad y negación en un lapso no específico.

2. *Fase de desesperación y enfado*: La acción de llorar va disminuyendo, y desea la vuelta de la figura que falta. Con el paso del tiempo esta necesidad va disminuyendo.
3. *Fase de aceptación o restablecimiento*: Si la figura que se ha ido de la vida del niño, no vuelve, dejará de reconocerla. Además si las fases anteriores han sido establecidas de manera adecuada se recuperará el ritmo de vida, en cuanto a lo social, familiar y afectivo.

La teoría de Kübler-Ross (2007) es una de las más populares, explica que todo ser humano pasa por una serie de etapas que sirven para que exista una readaptación psicológica:

1. *Fase de negación*: Se da de manera inmediata, relacionada con el estado de shock, por lo que no se permite ver con claridad la situación, negando así la misma.
2. *Fase de ira*: Sentimiento de frustración relacionada con la capacidad de modificar lo sucedido, por lo que aparecen sensación de enfado.
3. *Fase de negociación*: Se establece la esperanza de que todo siga como antes, por lo que aparece el deseo de volver atrás.
4. *Fase de depresión*: Comienza la aceptación, por lo que aparece la tristeza, falta de motivación.
5. *Fase de aceptación*: Aparece la comprensión, se entiende que es algo que tenía que pasar, se acepta la realidad, y se aprende a vivir con este suceso.

En la última edición del Tratado de Psiquiatría de Kaplan, establece que el duelo pasa por un proceso normal de tres fases, las cuales pueden llegar a superponerse, así como tampoco es necesario que se complete una etapa para poder pasar a la siguiente, además se puede llegar a retroceder (Guillem *et al.*, 2007).

1. *Fase de shock y negación*: Son muy comunes sentimientos relacionados con la negación y el aturdimiento. En esta fase ayuda un entorno adecuado, además de actividades vinculadas al proceso pueden ayudar de manera efectiva al duelo. Existen una amplia vivencia de sentimientos, todos ellos intensos.
2. *Fase de angustia aguda y aislamiento*: Se da paso a esta fase cuando la persona comienza a ver la carencia de importancia de sentimientos anteriores. Aparece el sufrimiento, pensamientos recurrentes a la situación vivida, sentimientos de culpa, además de sentimientos de angustia y enfado contra sí mismos y contra su entorno. Se dificulta la capacidad de descansar adecuadamente y abandono de la rutina habitual.
3. *Fase de reorganización*: Se asume la situación, y comienza la nueva etapa recuperando la vida.

Por último Pangrazzi (2005) ajusta su teoría con las etapas del duelo de Wonder, y las acaba resumiendo en cuatro:

1. *Se acepta la pérdida:* Se relaciona esta etapa con darse cuenta de que aquello que ha sucedido no va a volver a ser lo que era.
2. *Se establecen emociones relacionadas con el proceso de duelo:* No se bloqueen los sentimientos, sino que se permite sentir todos los que van apareciendo.
3. *Se recoloca emocionalmente la situación y se sigue viviendo:* Esta fase no significa olvidar, sino que se entiende que ahora las cosas han cambiado.

Debido a que hay múltiples versiones acerca de las diferentes etapas de duelo, a continuación se va a presentar en modo resumen aquellos sentimientos que aparecen de manera más repetida según los autores, de los cuales se ha hablado anteriormente:

Tabla 1.

Etapas sobre el proceso de duelo

<i>Autores/ sentimientos</i>	<i>Bowlby (1983)</i>	<i>Pangrazzi (2005)</i>	<i>Tratado de Psiquiatría de Kaplan (2005)</i>	<i>Kubler-Ross (2007)</i>
Shock	X		X	X
Negación	X		X	X
Depresión/ Tristeza	X			X
Ansiedad	X			
Protesta / Enfado	X		X	X
Negación				
Aceptación	X	X	X	X
Reorganización	X	X	X	X

Fuente. *Elaboración propia*

d. ¿Cómo tratar el duelo del niño en la separación afectiva?

La separación supone para todos los miembros una desvinculación del núcleo familiar, por lo que empieza un proceso de duelo y tiene que empezar la aceptación de que los ambientes, las situaciones y los miembros no son lo mismo que era antes.

Por lo que hay que tener en cuenta y valorarlos para que se asimilen de forma correcta y se sanen de manera adecuada todos los sentimientos, para pasar el duelo de manera efectiva y no se convierta en duelo patológico (Franco Navarro, 2013). Por esto mismo hay que respetar como se sienten, y los progenitores tienen que ponerse en su lugar y dar visibilidad a cada sentimiento que aparezca y se vaya desarrollando ante la nueva situación, sin caer en juicios de valor. Algunas de las preguntas o afirmaciones que se pueden ejecutar son las siguientes: *¿Cómo te sientes?*, *Me pregunto cómo se siente tu peluche al vivir en dos casas diferentes*, *Dile a tu muñeca que si necesita ayuda puedo hablar con ella* (Núñez y Vallejo, 2018).

El duelo infantil es diferente con respecto del adulto, además cambia según la edad del mismo. Pero lo que sí que es seguro es que se pasa por diversos estados y sentimientos, hasta que se acaba el duelo como es la tristeza, la culpabilidad, el miedo, el enfado y la negación, una vez pasados estos sentimientos se puede llegar a un estado de aceptación y paz (Franco Navarro, 2013).

La tristeza

El sentimiento de la tristeza puede ser desencadenada por una situación que provoca una pérdida, como respuesta a un suceso, puede provocar perder el interés, haciendo que se produzca una disminución de actividades con desmotivación y pérdida de esperanza, por lo que es un sentimiento muy común en aquellos niños que están pasando por un divorcio, ante este sentimiento la edad, sí que es determinante ya que se puede manifestar de múltiples formas, como es el llanto, la incomunicación o el aislamiento (Soage *et al.*, 2003).

Por lo que hay que permitir llorar, y desahogarse, ya que llorar es una catarsis sanadora, sin miedo a que expresen así sus sentimientos, ya que no es dañino para el ser humano, sino todo lo contrario. Por lo que tiene que convertirse en un hábito sano, ya que se eliminan múltiples toxinas, por consiguiente permitir que vean llorar a los tutores, si se da el caso, de esta manera, se estará normalizando. A esto hay que sumarle que hay que comunicarles siempre la verdad, de acuerdo con la edad de los pequeños (Mercado Andrade, 2011).

El enfado

El enfado se puede dar de múltiples maneras, puede ser un enfado encubierto y el mismo se esconde detrás de determinados comportamientos o puede darse de forma directa y desbordada. Por lo que hay que dejar que se expresen, por ejemplo mediante una carta o dejar que dibujen, también se puede crear un rincón en casa donde se pueda evadir cada vez que sienta enfado, una alternativa muy eficaz es dejar que descarguen energía realizando ejercicio, por ejemplo subir o bajar escaleras (Mercado Andrade, 2011).

La culpabilidad

La culpa, es derivada del egocentrismo que ellos sienten, propio de su edad, y se acusan a ellos mismos de problemas de sus padres. Siempre hacerles ver que es una decisión de adultos y que ellos nunca han intervenido en ella, ni se debe a ellos (Rizblatt *et al.*, 2018).

Hay que saber si en algún momento los hijos están recurriendo a la autolesión, de manera inconsciente, como puede ser golpearse o cortarse. Y si esta acción se lleva a cabo, habrá que verbalizar lo que está sucediendo, ya que les hace ser conscientes de sus acciones y hacerles ver que lo hacen por la culpa que sienten ante la situación.

Se puede usar la herramienta de los cuentos, para enviar mensajes a los pequeños, esto es muy efectivo debido a que pueden llegar a identificarse con los protagonistas y no sentirse solos ante este sentimiento (Mercado Andrade, 2011).

El miedo

Son muchas preguntas, que por muy pequeños que sean los niños, les pasan por la cabeza. Puede hacer referencia a diversos miedos según el momento evolutivo que se encuentren, como puede ser miedo a ser abandonados por la figura con la que viven, a que no le quiera el progenitor no custodio (Soage *et al.*, 2003).

El miedo se puede disfrazar que actitudes que el niño no desempeñaba antes, como por ejemplo ir al baño solo, pero el verdadero miedo no es el que están expresando si no es el miedo a sentir que pueden llegar a estar desprotegidos, es un miedo disfrazado (Mercado Andrade, 2011).

Herramientas que van muy bien para disminuir el miedo que tienen es motivarlos a que cuenten sus dudas, y siempre las respuestas a esas dudas, tienen que ser claras. También se recomienda no realizar muchas modificaciones de los niños, si puede ser no cambiarse de escuela, por ejemplo y si se lleva a cabo modificaciones hay que hacerles partidarios del proceso, como puede ser diseñar juntos su nueva habitación o descubrir juntos la nueva ciudad o calle donde va a vivir (Mercado Andrade, 2011).

5. UNA NUEVA VIDA PARA EL NIÑO

a. Como se trata el divorcio desde la escuela

Como se ha establecido anteriormente, son muchas las consecuencias que sufren los hijos que están viviendo la separación de sus padres. Los niños viven un proceso de duelo, los cuales pasan por diferentes sensaciones y sentimientos que deben expresar de manera correcta, para que el mismo se desarrolle con normalidad y no haya consecuencias negativas posteriores, por lo que tienen que ser acompañados y escuchados en este proceso, también el apego puede verse modificado.

Por eso mismo los profesores tienen la responsabilidad de abrazar las emociones que sienten los niños cuando están dentro de una confusión familiar, como es el divorcio, ya que es un cambio demasiado drástico en la vida de los mismos, y el profesorado tiene la labor de ayudarles en este proceso (Dowling y Gorell, 2008). En los últimos años España según el Instituto Nacional de Estadística (2015), cada vez hay más alumnos y alumnas que sus progenitores dan comienzo al proceso del divorcio o ya están separados, por lo que es imprescindible que el buen docente debe conocer la diversidad familiar existente y por consiguiente estrategias, técnicas, programas que den respuesta a esta realidad escolar.

Es un hecho que debido a la cantidad de horas que pasan los niños dentro del aula, en múltiples ocasiones es el propio maestro quien se da cuenta de aquellos cambios conductuales que experimenta, debido a la situación de divorcio que el niño está viviendo en casa. Por lo que pueden llegar a disminuir aquellos efectos negativos que se producen en la conducta de los niños, así como de adaptación, también pueden llegar a ser mediadores de este proceso tan complicado entre los padres y el alumno, por eso su actuación acaba siendo primordial. De hecho en muchas ocasiones los padres ven a los profesores como una ayuda casi única (Robledo, 2010).

Diversos autores como Mahony *et al.*, (2015) establece que los maestros pueden comprender conductas que tienen los niños ante la vivencia del divorcio, también averiguar el ambiente y la situación familiar, así como la escasez de comunicación que existe entre los padres y el menor, o las conductas que son sobreprotectoras en los niños, únicamente con la observación. También son capaces de cambiar las estrategias de actuación para que los alumnos entiendan en qué situación se encuentran, y sin menor importancia dar consejos a los progenitores, relacionados los mismos con la necesidad de comprender evolutivamente a su progenitor, dándoles respuestas a las preguntas.

Es un hecho que los padres no siempre recurren a la ayuda de la escuela o se acercan a ella, sino todo lo contrario. Como establece Escalona (2014) el profesor es el encargado de

proporcionar recursos a sus alumnos, como es la seguridad emocional, orientación y ayuda. Además pueden percibir problemas, pero no solo observarlos sino que también pueden hacer frente a los mismos. Esta situación sería asumida por el Departamento de Orientación, pero lamentablemente debido al gran número de dificultades que se encuentran dentro de un aula en la actualidad, es difícil que los padres reciban algún tipo de asesoría.

Como se ha visto anteriormente son muchos los sentimientos y comportamientos que viven los más pequeños, debido a que el apego puede cambiar y el proceso de duelo conlleva una serie de conductas y emociones. Por lo que según Sanz *et al.*, (2021) existen diversas estrategias para llevar a cabo en el aula, que puede disminuir estos efectos negativos y hacer de esta experiencia, una situación menos traumática:

- No modificar la estructura del aula y mantener las rutinas. Durante este proceso los alumnos pueden considerar la escuela como aquel lugar más estable de su vida, por lo que si la escuela no sufre cambios, se podrá dar esa seguridad que necesitan y acompañamiento en el proceso.
- La comunicación tiene que ser efectiva y segura. No es necesario dar consejos pero sí ofrecer empatía, hacer sentir al alumno escuchado, sin llegar a juzgarlo.
- Ayudar a los niños a entender el proceso de divorcio, evitando de esta manera la culpa, estableciendo una comprensión más exacta de los cambios que se está sufriendo en su hogar.
- Va a existir cambios a nivel académico, por lo que hay que ser tolerante. Hay que reforzar los progresos y avances, favoreciendo el aprendizaje mediante un entorno estimulante.
- Los límites no deben desaparecer, ya que en muchas ocasiones los niños aprovechan esta situación para justificar su mal comportamiento.
- Lenguaje positivo, para explicar el divorcio, de esta manera se ofrece dignidad a las personas que lo están sufriendo.
- Dar constancia a la psicóloga del centro o a la orientadora si el niño está sufriendo psicológicamente.
- Dar oportunidad de participación a los progenitores.

b. Programas de intervención escolar para superar el duelo por divorcio

En la escuela tienen que existir programas dirigidos a aquellos niños que han sufrido una separación o divorcio de sus padres, y presentan efectos negativos debido a la situación o no los manifiestan, ya que como se ha establecido el ajuste por divorcio puede llegar a prolongarse en el tiempo, por lo que se establecen programas, según el caso, preventivo o de intervención (Echeverría, 2021).

Los programas de intervención tuvieron lugar en Estados Unidos y Canadá, en la época de los 80, a diferencia de España que podríamos hablar de intervención a mediados de la época de los 90 (Fariña *et al.*, 2002). Pero a pesar de esto no son muchos programas que van destinados a los niños y niñas de la casa, si no que muchos de ellos están destinados a los padres exclusivamente (Sánchez-Chiquito y Urraco, 2021). Por lo que los programas que se van a exponer a continuación se centran en la intervención en los más pequeños, favoreciendo de esta manera la adaptación de los cambios que se establecen por el divorcio, como ha sido nombrado anteriormente. Esto se consigue ayudándoles a expresar lo que sienten, además de normalizar sus experiencias dentro del hogar, y por consiguiente desarrollar habilidades de enfrentamiento (López-Larrosa, 2009).

Lo ideal sería que desde la escuela se lleven a cabo estos programas, debido a que es un problema muy habitual dentro de las aulas en la actualidad. De esta manera se estarían ayudando a los alumnos que pasan por esta situación, a entender que les está pasando desde un contexto diferente al de la familia. Además estos programas no solo ayudan a los más pequeños, sino también los tutores, pueden aprender a cómo actuar ante el cambio que supone esta situación (Echeverría, 2021).

Los programas que se van a ofrecer a continuación han obtenido todos resultados positivos (véase Tabla 2, situada en el anexo 1):

CODIP (Children of Divorce Intervention Program)

CODIP es un programa de intervención de tipo psicoeducativa basada en emociones, de tipo preventivo. Su objetivo es regular y minimizar el impacto negativo del divorcio (Pedro-Carrol *et al.*, 2005). El programa varía en sesiones y en actividades según a los cursos que se dirige el mismo, pero a pesar de esto, los objetivos son comunes a todas las edades.

- Establecer un grupo de apoyo, facilitando un lugar que sea seguro para que los niños y niñas puedan vivir sus emociones y compartir su experiencia, con otros niños y niñas que han vivido la misma situación que ellos, por lo que no se siente ninguno de ellos

juzgados, simplificando de manera significativa la sensación de soledad (Pedro-Carroll *et al.*, 1999).

- Favorecer que los niños exploren sus sentimientos en cada momento del duelo, ya que aparecen una serie de emociones complejas y difíciles de manejar para ellos, por lo que se busca identificación y expresión de los mismos.
- Aclarar conceptos relacionados con el complejo proceso de divorcio, haciendo que los niños tengan una visión más clara al respecto, minimizando la confusión (Pedro-Carroll *et al.*, 1999).
- Desarrollar ciertas habilidades para hacer frente a las emociones que son perjudiciales para ellos y resolver esos mismos problemas que provocan esas emociones.
- Restablecer la comunicación entre los tutores y los hijos, estableciendo un espacio donde la confianza sea la base de la relación.
- Dar y ofrecer habilidades a los más pequeños para que su autoestima no se vea afectada, aprendiendo a manejar sus emociones (Pedro-Carroll *et al.*, 1999).

Familias diversas, familias felices

Pretende que los niños sientan libertad a la hora de hablar de sus familiares y de sus circunstancias, normalizando al mismo tiempo la diversidad familiar que actualmente existe y ver el concepto de familia desde una perspectiva de apoyo y cariño, y no por su estructura. Los resultados al verificar su eficacia fueron muy positivos por lo que demostró que al cambiar la perspectiva que tienen los niños acerca de la familia, tras vivir el suceso del divorcio, resultó que los hacía mucho más flexibles al ámbito familiar (González *et al.*, 2002).

Los objetivos que propone perseguir González *et al.*, (2002) son muy claros:

- Enmarcar las personas que pertenecen a la familia, realizando una identificación, de acuerdo a la función que ejecutan, de la misma manera que se establece el valor del papel que desempeña cada uno de los miembros en las necesidades individuales.
- Establecer qué dinámica de relaciones hay en la familia, de esta manera se desarrollará el concepto de familia válido, con responsabilidad en la propia dinámica.
- Desempeñar el concepto de familia como una realidad distinta, alejándose del concepto de ideal único, analizando cada una de ellas que hay en una sociedad, de esta manera se estarán aceptando todas las estructuras familiares.
- Entender que los sentimientos de cada una de las personas que forman la dinámica familiar, son diferentes y cambiantes en el tiempo, acercándose al concepto de

empatía, con sensibilidad ante sentimientos, diversos problemas y necesidades, colaborando juntos en las diversas decisiones (González *et al.*, 2002).

Ruptura de pareja no de familia

El programa pretende fomentar una relación de tipo interparental, estableciendo cooperación y colaboración, esto se consigue volviendo a diseñar la relación de hijos a progenitores, mediante una comunicación abierta. Disminuir los efectos negativos que provocan las separaciones a los más pequeños de la casa, dando diferentes estrategias para hacer frente a la nueva situación. Presenta dos subprogramas principales uno para la modalidad de adulto y otro para menores. A continuación se van a establecer aquellos objetivos que pertenecen a la modalidad para menores (Fariña Rivera *et al.*, 2002):

- Se busca una nueva organización cognitiva, ya que los menores tienen creencias erróneas acerca de la separación, de esta manera también tiene como principal función disminuir la culpa, quitar la creencia de que no son importantes para los progenitores.
- La comunicación se vuelve principal en este programa ya que se busca mejorarla para que puedan expresar correctamente lo que sienten de manera eficaz.
- Minimizar los problemas, ya que si disminuyen, también serán menos los efectos de la separación que acaban en problemas conductuales y relacionados con la escuela (Fariña Rivera *et al.*, 2002).

Egokitzen

Programa basado en la Coparentalidad Positiva en Situaciones de Separación y Divorcio Conflictivos. Se basa en dar ayuda a aquellas familias que están sufriendo por este conflicto, ofreciéndoles ciertas habilidades parentales, con la finalidad de crear entornos seguros para sus hijos y puedan adaptarse a la situación nueva que esto supone.

Tiene principalmente un carácter preventivo, con intervención grupal, en la cual los participantes comparten ciertas actividades y dinámicas, tras la ruptura.

Como cada familia es independiente, se analiza cada situación, para orientar y asesorar de manera adecuada y eficazmente (Sanz *et al.*, 2021).

Principalmente dirigido a niños menores de edad con situación delicada provocada por situación de divorcio (Sanz *et al.*, 2021):

El programa persigue diferentes objetivos, que son:

- Dar a los niños y niñas ayuda para saber cómo gestionar ciertos procesos emocionales y cognitivos, para saber llevar la situación lo mejor posible.

- Dar un entorno donde se permita identificar, aceptar y saber utilizar ciertas emociones y pensamientos.
- Prepararles para ciertos problemas que pueden surgir en ellos a largo plazo.

ANPECO

Es un programa que está adaptado de la Cognición Instruccional Positiva a la orientación y mediación familiar. El mismo consta de tres fases principales, divididas cada una de ellas en dos sesiones, con un total de seis sesiones. Está dirigido a padres, para el futuro bienestar de los hijos. Se basa en una metodología novedosa con técnicas dirigidas a los progenitores, con la finalidad de que reescriban experiencias que le han pasado de manera dolorosa, mejorando de esta manera los procesos de divorcio, otorgando herramientas para superar este proceso. Acaba apareciendo una recompensación de sus vivencias con respecto al otro tutor para beneficiar a los pequeños del hogar (Perea, 2021).

Los objetivos que se pretende perseguir Perea (2021) son:

- Provocar una reflexión de la situación que provoca el problema con implicación personal.
- Establecer estrategias para mejorar situaciones de divorcio, minimizando la lucha de emociones.
- Reforzar a la persona ante situaciones que causan inestabilidad mediante el autoconocimiento.
- Buscar el bienestar de la pareja para que acabe influyendo de manera directa y positiva en los niños.

c. Importancia de la intervención familiar en la escuela

El desarrollo infantil se ve influenciado por los retos que los niños pasan desde sus inicios, que les repercuten más allá de las posibilidades actuales, tal y como expresa la perspectiva ecológica sobre el desarrollo humano de Bronfenbrenner (1987). Se ven repercutidos por las tareas que tienen que ir resolviendo junto con otras personas de su entorno, de las cuales aprenden ciertas habilidades, y actitudes necesarias para determinarlas individualmente.

Si nos referimos a la noción de mesosistema de Bronfenbrenner (1987), siendo la misma la que comprende interrelaciones formados por dos o más entornos, en la que la persona activamente participa, un niño está en constante interacción con relaciones entre el hogar, la escuela y sus iguales. Además el mismo añade que el desarrollo no depende

exclusivamente del microsistema sino también de las relaciones que pueden llegar a existir entre los diferentes microsistemas, de la persona en cuestión.

Por lo que de manera directa un niño está en contacto con dos contextos; familia y escuela. La relación entre ambas tiene que ser fácil, clara y constante, existiendo lo que serían mediadores culturales, en este caso tutores y profesores. Se estarían potenciando los contextos del propio desarrollo (Vila, 2003).

Por lo que es fundamental que tanto la familia y la escuela trabajen de manera conjunta para que los programas anteriores sean efectivos, y también disminuya de manera notable las conductas agresivas de los niños, así como el fracaso académico.

Pero esta unión para que sea efectiva y permita ayudar a los niños tiene que tener cuatro elementos fundamentales que proponen Leon y Spengler (2005):

1. Es imprescindible que la comunicación exista de manera horizontal y en ambas direcciones, debido a que ambas partes tienen que estar al tanto de las cosas que son de importancia. La comunicación también hay que tenerla en cuenta para saber qué padre o madre tiene la patria potestad, así como quien recoge del colegio al menor.
2. Hay que examinar y evaluar las actitudes que como profesor se tienen sobre las familias, y viceversa. Ya que las experiencias previas pueden provocar actitudes y prejuicios que pueden no hacer efectivo este proceso y ser perjudicial para el menor. Por ejemplo, pensar que la escuela nunca se implica en nada.
3. Hay que establecer un ambiente acogedor, para todos los participantes de la unidad familiar que viven un divorcio. En la mayoría de los casos el niño pasa mucho tiempo con una parte de la familia, pero a pesar de esto nunca se debe excluir al resto, ya que se estarían perdiendo la experiencia escolar del menor.
4. La escuela debe disponer de acciones de apoyo a familias que están pasando por el proceso de divorcio como es:
 - a. Dar información a la familia, para establecer relaciones positivas, esta información, puede darse mediante libros, por ejemplo.
 - b. Animar a la familia a controlar el desarrollo escolar del hijo con pautas educativas, también la escuela tiene que animar a la misma a involucrarse en las tareas de sus progenitores, y colaborar con la escuela en proyectos.

Ambos padres cumplen un papel significativo en la vida del niño se ven involucrados en su desarrollo personal, además han participado en sus habilidades para su desarrollo económico, pero también académico. Por eso es importante reconocer a las dos figuras en la

vida diaria estudiantil del niño, debido a que se han encontrado afecciones en ciertos aspectos estudiantiles cuando existe la ausencia de una de las dos figuras (Cañas y Haupt, 2020).

CONCLUSIÓN

El divorcio fue lanzado en España en 1981 (Orgilés *et al.*, 2008), desde ese momento el número de parejas que han decidido tomar la decisión de una ruptura, ha crecido considerablemente, causando dolor colateral a los más pequeños de la casa, afectando a más de dos millones de niños (Instituto de Política Familiar, 2014).

Por lo que desde este trabajo se ha querido hacer frente a diferentes inquietudes que engloban el tema del divorcio. Debido que para entender el divorcio en la actualidad primero hay que entender la diversidad familiar actual, enfocándonos en aquellas disfuncionales que acaban en la negativa de los padres (Gasper *et al.*, 2008). Ya que muchas veces se lleva a cabo un daño en el medio más cercano a los padres, los hijos. Debido a que el cuidado y la protección de los mismos no es la más adecuada. En consecuencia se provoca un desajuste en el bienestar de los niños, de hecho existe un estudio que demuestra que afecta más el propio conflicto entre los padres que el propio divorcio en sí y la falta de cooperación entre ambos, ya que si no cooperan se están olvidando de la salud de sus hijos, y pensando únicamente en ellos (Gasper *et al.*, 2008). Debido a que la mayoría de progenitores meten a los hijos en medio del conflicto causando que quieran paliar y solucionar el problema que no es suyo (Amato y Afifi, 2006).

Son múltiples factores que se ven afectados como se ha visto a lo largo del documento como es el apego o el duelo, causando muchos malestares en los más pequeños, como ansiedad, tristeza, enfado, entre muchos aspectos, hay que poner remedio, ya que acaba perjudicado de manera colateral (Yumiceba, 2013).

Hay que realizar una intervención en los niños, cuyos padres han tomado la decisión de separarse, centrándose toda la atención en aquellos recursos que se ofrecen al pequeño, pero con especial hincapié en el momento traumático de la separación, estableciendo de esta manera una atención temprana a futuros traumas, acompañándolo al menos ante sus dudas, y que los sentimientos de cólera, rencor o culpa, como se ha visto anteriormente, para que no paralicen su actividad en el mundo, o su afecto se relacione con acciones del pasado. Es importante abrir espacios dentro del aula, con servicios disponibles para evitar efectos que puedan dañar al menor, ya que el mismo pasa mucho tiempo dentro de la escuela (Serrano, 2006).

Por lo que es necesario intervenir lo antes posible, estableciendo y poniendo en marcha programas de intervención que disminuyan los conflictos que existen entre los padres y dando instrumentos de control emocional, por lo que de manera muy efectiva podría intervenir la escuela. Ya que para la familia con esta implementación supere las consecuencias negativas de manera más efectiva y sana, pero a pesar de esto los profesores no saben abordar de manera adecuada la diversidad familiar, ya que no hay una correcta formación al respecto, y a veces existe poca sensibilidad al respecto (Vallespir-Soler y Morey-López, 2019). De este modo los profesores pueden ayudar a los alumnos a superar los efectos negativos de la separación, pero es complicado, ya que acaba siendo responsabilidad principal de los padres y los maestros no reciben información sobre la problemática, pero a pesar de no tener una formación adecuada son los primeros en observar un comportamiento disruptivo y antisocial, y cambios en la motivaciones personales (Alonso *et al.*, 2015).

Este hecho incrementa cada año cada vez de manera más notable por lo que la comunicación maestro-familia acaba siendo indiscutible, además de necesitar una colaboración dentro del aula de los progenitores (Alonso *et al.*, 2015).

BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman. (1994). Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares, psicodinamismos de la vida familiar. Paidós.
- Alonso, B., Montes, A., Fariña, F., & Vázquez, M. J. (2015). Percepción del profesorado respecto a los efectos de la separación y divorcio. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 133-136.
- Amato, P.R. & Afifi, T.D. (2006). Feeling caught between parents: adult children's relations with parents and subjective well-being. *Journal of Marriage and Family*, 68, 222-235
- Armijos Montalbán, V. E. (2017). *Los tipos de familia y su influencia en la conducta agresiva de los estudiantes del centro educativo particular Alejandro Dumas en el período 2016* [Proyecto de Investigación presentado como requisito previo a la obtención del Título de Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Psicóloga Educativa]. Universidad central del Ecuador.
- Benlloch, B. (2020). Teoría del apego en la práctica clínica: revisión teórica y recomendaciones. *Revista de psicoterapia*, 31(116), 169-189.
- Bisquerra, A. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bowlby J. *Vínculos afectivos*. (1983). Formación, desarrollo y pérdida. (3ª ed). Morata.
- Bustos, A., (200) *Nuevas tipologías de familias* [Tesis para optar al grado de licenciado en trabajo social]. Universidd de Santiago de Chile.
- Cardona, Á. M., Valencia, E., Duque, J. H., y Londoño-Vásquez, D. A. (2015). Construcción de los planes de vida de los jóvenes: una experiencia de investigación en la vereda La Doctora. *Aletheia*, 7 (2), 90-113. <http://www.scielo.org.co/pdf/aleth/v7n2/v7n2a05.pdf>
- Cepeda, D. A. (2019). *Impacto en las Relaciones Interpersonales en Adultos Debido al Divorcio Parental Durante la Infancia* [Trabajo de titulación presentado como requisito para la obtención del título de Psicóloga Clínica]. Universidad San Francisco de Quito.

- Cifuentes, O., y Milicic, N. (2020). *Nos separamos: ¿y los niños*. Editorial Planeta.
- Coyago Pérez, D. J. (2013). *La familia funcional y su influencia en la inteligencia emocional de los estudiantes de segundo grado de educación básica de la escuela “mariano coyago” de la parroquia tumbaco, cantón quito, provincia de pichincha*. [Informe final del Trabajo de Graduación o Titulación previo a la Obtención del Título de Licenciado en Ciencias de la Educación]. Universidad técnica de Ambato.
- Cruz, C. (2017). *Análisis del vínculo afectivo generado en niños con sus madres a partir del divorcio. Estudio realizado en cinco casos con niños de 1 a 8 años de la ciudad de Quito en el período de mayo a septiembre del 2017* [Disertación previa a la obtención del título de psicología clínica]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Cañas, J.S., y Haupt, K. (2020). Análisis de la separación de progenitores y el rendimiento académico de infantes. Pontificia Universidad de Javeriana..
- Chavarría, L., y López, R. M. (2019). El divorcio: tipos, causas y consecuencias en los hijos. *Problemas actuales y posibles soluciones*.10.
- De La Portilla, S. R. (2006). Fundamentos teóricos de la Psiquiatría Infantil. *Bases teóricas de la psiquiatría infantil*, 13.
- Dowling, E., y Gorell, G. (2008). *Cómo ayudar a la familia durante la separación y el divorcio: los cambios en la vida de los hijos*. Morata.
- Dreyfus, H. (2019). La importancia del apego en el desarrollo del niño. *Consensus*, 24(2), 183-194. <https://doi.org/10.33539/consensus.2019.v24n2.2327>
- Echevarría, B. (2021). *CODIP-R: un programa para trabajar emociones y resolución de conflictos* [Tesis doctoral]. Universidad de Coruña. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/28737/EcheverriaAldana_Beatriz_TD_2021.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Fariña, F., Novo, M., Arce, R., y Seijo, M. D. (2002). Programa de intervención “ruptura de pareja, no de familia” con familias inmersas en procesos de separación. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 2(3), 67-85.

- Fariña, F., Novo, M., Arce, R., y Seijo, M. D. (2015). Programa ruptura de pareja, no de familia ":Indicadores de evaluación estratégica, táctica y operativa. *Proceedings of International Congress of Educational Sciences and Development*, 25-29.
- Fernández, G. (2002). Teoría del apego y psicoanálisis. Hacia una convergencia clínica. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, 33(34), 5-34.
- Franco, M. D. (2013). Consecuencias y mitos del divorcio en el duelo infantil [Trabajo de Fin de Grado]. Universitat de les Illes Balears.
- Gallego, S. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Caldas.
- García, R. I., Mellado, A., y Santillán, L. (2010). Pérdida y duelo infantil: una visión constructivista narrativa. *Alternativas en Psicología*, 15(23), 58-67.
- Gaspar, J. A.F., Stolberg, A.L., Macie, K.M. & Williams, L.J. (2008). Coparenting in intact and divorced families: its impact on young adult adjustment. *Journal of Divorce & Remarriage*, 49(3/4), 272-290.
- González, M., Morgado, B., y Sánchez-Sandoval, Y. (2002). Diversidad familiar y escuela. Primera evaluación del programa «Familias Diversas, Familias Felices». *Cultura y Educación*, 14 (4), 431-440. <https://doi.org/10.1174/113564002762700899>
- Gorvein, N. S. (1999). Matrimonio, familia y divorcio: Tres momentos del ciclo vital familiar. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, (101), 25-50.
- Guillem, V., Romero, R., y Oliete, E. (2007). *Manifestaciones del duelo. Duelo en Oncología*. (Sociedad Española de Oncología Médica). <https://seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo08.pdf>
- Kübler-Ross, E. & Kessler, D. (2007). *On grief and grieving: finding the meaning of grief through the five stages of loss*. Scribner

- Lasswell, M., & Lasswell, M (1973). *Love, marriage, and family: a developmental approach*. Pearson Scott Foresman.
- León Sánchez, B., & Sáiz, G. S. (2010). La familia: Papel que desempeña en la educación de sus hijos/as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales. *INFAD. Revista de Psicología*, 1(1), 327-334.
- Leon, K., & Spengler, L. (2005). *Helping children adjust to divorce: A guide for teachers*. <https://extension.missouri.edu/media/wysiwyg/Extensiondata/Pub/pdf/hesguide/humanrel/gh6611.pdf>
- LEY 15/2005, de 8 de julio, por la que se modifican el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil en materia de separación y divorcio (2013). *Boletín Oficial del Estado*, 9 de julio de 2005, 24458 a 24461
- Lizardo, J. D. G., & Fadda, S. M. N. (2019). Intervención narrativa en duelo infantil por separación de pareja estudio de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22 (2), 42.
- Lorente Escriche, S. (2014). *Efecto de la competencia social, la empatía y la conducta prosocial en adolescentes*. [Tesis Doctoral]. Universitat de València.
- Loyola, S. F., y Maldonado, D. C. (2017). *Programa para superar el duelo por divorcio de los padres, dirigido a los séptimos de básica de la Unidad Educativa Tres de Noviembre*. [Tesis previa a la obtención del título de licenciadas en Ciencias de la Educación, mención Psicología Educativa Terapéutica]. Universidad del Azuay.
- Mabres, M. (2014). El divorcio de los padres y su repercusión en los hijos. *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, 57, 27-33. <https://www.sepypna.com/documentos/PSIQUIATRIA-57.pdf#page=27https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/295581/retrieve>
- Mahony, L., Lunn, J., Petriwskyj, A. & Walsh, K. (2015). The decision-making processes of early childhood teachers when working with children experiencing parental separation and divorce. *Early Child Development and Care*, 185(7), 1088-1108.

- Malpartida, M. K. (2020). Familia: enfoque y abordaje en la atención primaria. *Revista Médica Sinergia*, 5 (9). 2215-4523. <https://doi.org/10.31434/rms.v5i9.543>
- Martínez, V., Castañeiras, C. y Posada Ma. C. (2011). Estilos de apego y autoconcepto: bases para una adolescencia positiva. *Psicología, cultura y sociedad*, 11(1). 27-42.
- Mercado, R. P. (2011). *Duelo de los hijos por el divorcio*. [Tesina para obtener el diplomado en Tanatología]. Asociación mexicana de tantología.
- Merino, L., Iriarte, L., Aguado, V., Corral, S., Cormenzana, S. & Martínez-Pampliega, A. (2017). A psycho-educational group program for divorced parents in Spain: a pilot study. *Contemporary Family Therapy*, 39, 230-238.
- Núñez Mederos, C. S., Pérez Cernuda, C., & Castro Peraza, M. (2017). Consecuencias del divorcio-separación en niños de edad escolar y actitudes asumidas por los padres. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(3), 296-309.
- Núñez, L., y Vallejo, M. L. (2018). El reflejo de la realidad actual de nuestros menores ante el divorcio. *Resed*, 7, 166-174.
http://dx.doi.org/10.25267/Rev_estud_socioeducativos.2019.i7.11
- Pangrazzi, A. (2005). *El duelo. Experiencias de crecimiento*. San Pablo.
- Pedro-Carroll, J.A., Sutton, S.E., & Black, A.E. (1999). *Children of Divorce Intervention. A procedures manual for conducting support groups seven and eighth grade children*. Children's Institute.
- Perea, M. (2020). Programa de intervención basado en la psicología positiva (reescritura de las experiencias personales) para mejorar competencias parentales en situaciones de divorcio. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar*, (59), 203-220.
- Pérez, M. D. M. (2010). *Derecho de familia y sucesiones*. Nostra ediciones.
- Orgilés, M., Samper, M.D., Fernández-Martínez, I. & Espada, J.P. (2017). Depresión en preadolescentes españoles: diferencias en función de variables familiares. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 129-134.
- Quintero, A. M. (2003). *Trabajo social y procesos familiares*. Lumen Argentina.

- Ramos, Y. R., y González, M. D. L. Á. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(1), 100-114.
- Real Academia Española (2014). Diccionario de la lengua española (23ª ed.)
- Roizblatt , A. , Leiva, V y Maida, A. M. (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista chilena de pediatría*. 89 (29), 166-172. <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062018000200166>
- Sánchez-Chiquito, D. O., & Solanilla, M. U. El impacto de la ruptura familiar en el rendimiento escolar de los niños: revisión teórica *The Impact of Family Rupture on Children's School Performance: Theoretical Review*. 59, 117-139.
- Sanz, M., Corral, S., Aperribai, L., Iriarte L.,y Martínez A. (2021). *Programa EGOKITZEN. Manual de intervención posdivorcio para madres y padres*. Pirámide.
- Serrano, J. A (2006). Impacto psicológico del divorcio sobre los niños. *Revista de Psicología*, 2 (3). <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/impacto-psicologico-divorcio-ninos-serrano.pdf>
- Soage, Y., Vázquez, M. J., & Seijo, D. (2003). Comprensión de la separación y exposición de las reacciones más comunes de los hijos de padres separados. *Revista Gallego-Portuguesa de psicología e educación*. 8 (10), 1138-2663. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/6974/RGP_10-20.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Suárez, P. A., y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12 (20), 153-172. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Vallejo Orellana, R., Sánchez-Barranco Vallejo, F., & Sánchez-Barranco Vallejo, P. (2004). Separación o divorcio: trastornos psicológicos en los padres y los hijos. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, (92), 91-110.
- Vallespir--Soler, J. & Morey-López, M (2019). La formación del profesorado de educación primaria respecto a la participación de las familias.

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado,
22(3), 77--92.

Vila, I. (2003). Familia y escuela: dos contextos y un solo niño. *La participación de los padres y madres en la escuela*, 27-38.

Yumiceba Corral, M. E. (2013). *El proceso de duelo en los niños a causa del divorcio o separación de sus padres, según la teoría de Melanie Klein. (Estudio realizado en niños de 7 a 8 años que asisten al catecismo en la Parroquia Reina del Mundo de Carcelén, en el período de agosto a octubre de 2013)* [Disertación previa a la obtención del título de psicólogo clínico]. Pontificia universidad católica del Ecuador.

ANEXO

Tabla 2. *Tabla comparativa de los diversos programas de intervención ante el divorcio desde diferentes puntos*

	Objetivo principal	Población a la que va dirigida	Temporalización	Principios metodológicos/técnicas	Efectividad
CODIP (Pedro-Carrol <i>et al.</i> , 2005).	Dar apoyo a los niños y mejorar su competencia	Niños de 3 a 15 años	10 sesiones 45 minutos cada sesión	Dependiendo de la edad se usarán diferentes técnicas	Si, estudio realizado por Fariña <i>et al.</i> , (2001)
Familias diversas, familias felices (González <i>et al.</i> , 2002).	Minimizar las repercusiones negativas debido a la separación, formando al mismo tiempo a los progenitores para compartir la labor educativa y formativa de los pequeños.	Tanto a adultos como a los menores.	Sesión dirigida a adultos: - 15 sesiones - 90 y 120 minutos Sesión dirigida a menores: - 16 sesiones - 90 y 120 minutos	- Trabajo en grupo - Flexible	Si, estudio realizado por González <i>et al.</i> , (2002)
Ruptura de pareja no de familia (Fariña Rivera <i>et al.</i> , 2002):	Enseñar a los menores aquellos principios que configuran el concepto de familia, con perspectiva flexible, reduciendo los efectos negativos.	Padres e hijos por separado	Consta de cuatro bloques: Primer bloque: - 1 actividad Segundo bloque: - 3 actividades Tercer bloque: - 3 actividades Cuarto bloque: - Sesión refuerzo	- Intervención grupal - Carácter multidimensional adaptándose a las características grupales - Material para aprender y reforzar - Organización del espacio para motivar	Si, estudio realizado por Fariña <i>et al.</i> , (2015).
Egokitzen (Sanz <i>et al.</i> , 2021).	Comprender la situación familiar, previniendo posibles problemas que puedan surgir.	De manera grupal: - Niños de 8 a 12 años - Padres y madres - Abuelos y abuelas - Nuevas parejas Atención individual: - Adolescentes	10 sesiones de 1 hora cada una	- Trabajo grupal con escenas conflictivas - Role-Playing - Debate	Si, estudio realizado por Merino <i>et al.</i> , (2017)
ANPECO (Perea, 2021).	Formación integral de la persona mediante competencias vitales.	Dirigido a los padres	Consta de tres fases, cada una de ellas aborda dos sesiones.	Cognición Instruccional Positiva: - Reescritura de vivencias	No se han encontrado investigaciones al respecto